

INTERIORIZANDO

“Y el Verbo se hizo carne y puso su Morada entre nosotros” (*Jn 1,14*).

En la Navidad hacemos memoria de la Encarnación del Señor Jesús, celebramos el hecho histórico del nacimiento del Salvador.

- ¿Qué significa para toda la humanidad que el Señor Jesús se haya hecho hombre?
- ¿Qué significa para tu propia vida?

Lee y medita en las razones, citadas en el texto, con las que el Catecismo explica la Encarnación del Verbo de Dios.

- ¿Por qué el Verbo se hizo hombre?
- ¿Cómo responderías a esta pregunta desde tu propia experiencia personal?

“Y habiendo dicho que han nacido de Dios los que le reciben, expuso la causa de este honor, a saber: Que el Verbo se había hecho carne. El verdadero Hijo de Dios se ha hecho Hijo del hombre, para poder hacer a los hijos de los hombres hijos de Dios” (*San Juan Crisóstomo, in Ioannem, hom. 10*).

- ¿Qué significa para ti que seas hijo de Dios?

“Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento” (*Lc 2,6-7*). El Señor Jesús nació en un humilde pesebre, pero ahora toca la puerta de tu corazón para hacer morada en él.

- ¿Cómo puedes prepararte para recibir al Niño Dios en tu corazón en esta Navidad?
¿Qué medios concretos vas a poner?

Santa María, que “guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón”, nos enseña como recibir al Señor Jesús, su Hijo.

- ¿Cómo puede ayudarte María a preparar tu corazón para comprender mejor el misterio de la Encarnación?

Que Santa María, Madre del Señor Jesús, interceda por nosotros y nuestras familias en esta Navidad y nos ayude a acoger en nuestros corazones al Niño Dios.

Madre del Redentor, Virgen fecunda,
puerta del Cielo siempre abierta,
estrella del mar,
ven a librar al pueblo que tropieza
y se quiere levantar.
Ante la admiración de cielo y tierra,
engendraste a tu Santo Creador,
y permaneces siempre Virgen,
recibe el saludo del ángel Gabriel,
y ten piedad de nosotros pecadores.